



¿CÓMO HA SIDO LA EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA EN MÉXICO DESDE QUE NACIÓ EL REGISTRO CIVIL?*

Manuel ORDORICA

SUMARIO: I. *¿Qué pasa en México?* II. *¿Cómo era la democracia hace siglo y medio, cuando teníamos pocos años de haber perdido parte de nuestro territorio?* III. *El registro civil como fuente de información demográfica.* IV. *¿Qué pasaba en México?* V. *Bibliografía.*

La población del planeta se acerca a 7 mil millones de personas. El crecimiento demográfico es ligeramente superior al 1% anual. La tasa global de fecundidad es de 2.8, y la esperanza de vida al nacer es de 67 años. En 2050 llegaríamos a 9 mil millones de cumplirse la hipótesis media de Naciones Unidas. Hace poco más de siglo y medio, en 1850, casi cuando nacía el registro civil en México, la población mundial era de 1,200 millones, con un incremento demográfico inferior al 1%. La población de la Tierra es casi ocho veces superior a la población de hace siglo y medio.

I. ¿QUÉ PASA EN MÉXICO?

En 2009, el país tenía 108 millones de habitantes, con un crecimiento ligeramente por debajo del 1%. Gracias a la migración

* Documento presentado en la “Commemoración de los 150 años del Registro Civil del Distrito Federal”, en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, el 9 de junio de 2009.

se cumplió la meta que se planteó en 1977 para fin de siglo, que era alcanzar el 1% anual en el crecimiento demográfico. Esto implica que cada ochenta años se duplicaría la población de seguir ese ritmo de aumento demográfico.¹

Hoy la tasa global es 2.1 hijos, lo que significa que hemos alcanzado el nivel de reemplazo generacional. En unos pocos años nos acercaremos al crecimiento demográfico cero.

Llegamos a 75 años en la esperanza de vida al nacer. Esta cifra podría crecer si la comparamos con la edad a la que murió Jean Clement. Ella vivió 122 años. El máximo de la vida humana todavía es una incógnita, pero los seres humanos vamos en la búsqueda de una mayor longevidad. La esperanza de vida de las mujeres es de 78, y 73 la de los hombres (cinco años de diferencia). En términos de la esperanza de vida, el sexo fuerte es la mujer. Debido a este hecho y a que las mujeres se casan o se unen a una edad inferior a la de los hombres, al final de la vida muchas de ellas viven solas y en condiciones de pobreza. Mueren poco más de 500 mil personas al año. Nuestra mortalidad infantil es de 15 por mil, lo que significa que todavía es elevada, si se le compara con la de Japón, que es sólo de 3 por mil. La tasa de mortalidad infantil es cinco veces la de Japón.

Nuestro país expulsa a casi 600 mil personas al año, cifra que de seguir así plantearía la necesidad de analizar el tema del despoblamiento de nuestro país, lo que sugiere revertir esta tendencia en el marco de la política demográfica.

Seguimos avanzando en el proceso de transición demográfica. Alcanzamos un nivel bajo en la natalidad, y también en la mortalidad. La tasa de crecimiento de principios del siglo XXI es muy similar a la observada a finales del siglo XIX. La diferencia es que antes, tanto la natalidad como la mortalidad eran elevadas. De ser un país con una estructura joven, pronto pasaremos a tener

¹ Tasa global de fecundidad, representa el número de hijos habidos por mujer en el curso de su vida reproductiva.

una composición por edad envejecida. La diabetes ha pasado a ocupar el primer lugar entre las causas de muerte.

II. ¿CÓMO ERA LA DEMOGRAFÍA DE HACE SIGLO Y MEDIO, CUANDO TENÍAMOS POCOS AÑOS DE HABER PERDIDO PARTE DE NUESTRO TERRITORIO?

Si bien no se contaba con cifras muy confiables, nuestro país tenía ocho millones de habitantes, y el crecimiento demográfico era lento. No alcanzaba el 1% anual. Los tiempos de duplicación podrían haber sido de un siglo, de seguir las tendencias en el crecimiento demográfico de esos años. Sólo teníamos un 12% de población en la región norte del país, aunque posteriormente a esa época empezó a darse un aumento más acelerado en la dinámica demográfica de esa zona. La natalidad se acercaba al nivel de la fecundidad natural. Los hijos representaban una especie de seguridad para los padres cuando éstos llegaran a las edades avanzadas. Las mujeres que habitaban en las áreas rurales se unían a edades más jóvenes que aquellas que residían en las áreas urbanas. La edad promedio a la unión era alrededor de los dieciocho años. La esperanza de vida al nacer oscilaba entre los 25 y los treinta años de edad. Muchos de los hijos e hijas no convivían con sus padres. Durante los años previos a 1859 se ampliaron las facilidades para migrar hacia nuestro país, aunque estas acciones no tuvieron los efectos deseados.

Es así que conocer cuántos somos, cuántos nacen, cuántos mueren, cuántos migran, a qué edad se unen y se casan las personas; saber si hay más hombres que mujeres, cómo se distribuye la población en nuestro territorio, ha sido y siempre será objeto de curiosidad y reflexión histórica, pero sobre todo será un importante elemento para diseñar nuestra política de población. Recordemos que hace poco más de siglo y medio perdimos gran parte de nuestro territorio. Era necesario crear un instrumento de identidad nacional, que además nos permitiera conocer la dinámica demográfica del país.

III. EL REGISTRO CIVIL COMO FUENTE DE INFORMACIÓN DEMOGRÁFICA

El registro civil y el censo son los dos pilares de la demografía. El primero nos da una idea del movimiento de una población; es un análisis dinámico, mientras que el segundo nos permite analizar la fotografía del estado de una población. Mientras el censo proporciona los denominadores de los indicadores demográficos, el registro civil proporciona los numeradores.

La práctica de contar a las personas es muy antigua. Los antecedentes más remotos que se tienen sobre estadísticas datan de varios siglos antes de nuestra era, en las paredes de las cuevas, donde los individuos registraban el número de animales muertos en una cacería.

En fechas posteriores (2300 a. C.) las culturas egipcia, romana, hebrea, china y otras, elaboraron en forma rudimentaria, datos estadísticos con el propósito de contabilizar sus pertenencias y cobrar tributos a las poblaciones súbditas. Estos primeros recuentos tomaban en consideración a los hombres con edad adecuada para fines militares. Recordemos que el tamaño de la población era sinónimo de poder.

En el año 225 después de Cristo, A. Emilius Macer desarrolló una tabla de esperanzas de vida por edades, a fin de calcular las provisiones en cada etapa de la vida. El cálculo fue arbitrario, pero tiene un gran parecido a nuestras actuales tablas de vida.

Los incas utilizaban un instrumento llamado *quipu* para ayudar a la memoria. El *quipu* era un cordel principal, y de él salían unas cuerdecillas de diferentes colores con nudos realizados en forma especial. Se ha demostrado que las cuerdas se usaban para registrar números según un sistema de base 10, igual al que usamos hoy, y que había un símbolo para el número cero; esto es, un cordel con espacio vacío. Seguramente que el sistema decimal fue construido a partir de nuestros diez dedos. Sin embargo, estos registros con cordeles no significaban nada sin la ayuda de los re-

memoradores profesionales, que estaban capacitados para interpretarlos. Combinaban el enfoque cuantitativo con el cualitativo.

Los registros más antiguos los encontramos en algunas culturas de Oriente, en donde se llevaban a cabo censos. En Roma, durante el siglo II, se realizaron normas de filiación. Se decretó la obligación de los padres, de registrar el nacimiento de los hijos. En 1787, durante el reinado de Luis XVI, se implantó la libertad de cultos en Francia, y con ello se estableció un rudimentario registro civil para que los nacimientos, las defunciones y los matrimonios se inscribieran ante oficiales de la justicia real. La Revolución francesa trajo consigo la separación de la Iglesia y el Estado, y en 1804 se reguló el funcionamiento del registro civil, medio siglo antes que nuestro país.

El primer censo del que nos habla la historia es el de los israelitas, realizado por Moisés y Aarón en el desierto del Sinaí. Los *Números* dan su nombre a una parte de la Biblia, en la cual la estadística ocupa un lugar importante.

En Roma, Sergio Tulio ordenó que cada cinco años se realizara el censo de población, que debía contener el nombre, la edad, característica y profesión de sus habitantes. Augusto extendió el censo a las provincias romanas. Según dice la historia, fueron María y José a Belén con objeto de inscribirse en el segundo censo de Augusto, y fue entonces cuando nació Jesucristo.

En el siglo XVII se dio el surgimiento de una ciencia moderna basada en la experimentación y la observación. Esta ciencia se caracterizaba por su dependencia de los números. Uno de los primeros ejercicios sobre demografía fue realizado por Antoni van Leeuwenhoek. El problema que intentaba resolver consistía en calcular cuántas personas caben sobre la Tierra. Recordemos que Leeuwenhoek también estuvo relacionado con el desarrollo del microscopio. Para estimar el número, utilizó la aritmética. El resultado que obtuvo a partir de áreas que en la Tierra podrían haber cabido obtuvo un máximo de 13,385 millones de seres humanos. Supuso que la parte habitada de la Tierra tenía la misma densidad de Holanda.

Otro personaje que trabajó con información de nacimientos, casamientos y fallecimientos fue Edmund Halley, el astrónomo que dio nombre al famoso cometa. Él construyó la primera tabla de mortalidad moderna.

Los historiadores coinciden en que el primer ejemplo de análisis estadístico o de análisis demográfico fue realizado por John Graunt, quien escribió un libro de sólo 90 páginas. Recordemos que Graunt no era un profesor universitario, sino un comerciante vendedor de paños. Fue elegido miembro de la Royal Society en 1663. Podría decirse que es el padre de la demografía o de la estadística. John Graunt y Halley pueden considerarse como los pioneros en campo de la demografía al final del siglo XVII.

IV. ¿QUÉ PASABA EN MÉXICO?

Las primeras noticias que se tienen de la utilización de la estadística en el periodo prehispánico provienen de los códices, monumentos y leyendas relativos a los primeros indígenas que llegaron al valle del Anáhuac. La Matrícula de Tributos, código azteca que aún se conserva, prueba que ya se aplicaba la estadística fiscal.

En México existen indicios de que entre algunos grupos prehispánicos se reconocía el parentesco por consanguinidad y afinidad. Estos registros se llevaban a cabo ante personajes que tenían un carácter religioso, pero también civil. Al llegar la conquista, los usos y costumbres de los españoles se trasladaron a nuestra tierra. Podemos señalar que los registros parroquiales son el antecedente más directo del registro civil. Con el bautismo se establecieron los primeros libros que registran ceremonias de conversiones de indígenas al catolicismo.

En el periodo comprendido entre 1777 y 1791 se realizó una recopilación de relaciones geográficas y estadísticas. En esta ocasión se utilizaron como principales fuentes de información a los párrocos. El trabajo estadístico más importante del siglo XVIII es quizá el llamado Censo de Revillagigedo, que se levantó de

1791 a 1792, y del cual se conservan un gran número de volúmenes en el Archivo General de la Nación. Este trabajo comprendió la recopilación de datos de población, de recursos naturales, de comunicaciones, entre otros temas.

Una vez obtenida la independencia, la preocupación inmediata fue tener un mayor conocimiento de nosotros mismos, con el fin de avanzar en los órdenes social y económico. En 1821 se establecieron las juntas provisionales de ayuntamientos para que adelantaran los trabajos sobre estadística y división del terreno.

En 1831 se ordenó el levantamiento del censo de población. Asimismo, se estableció la Contaduría de Propios, dependencia a la que fue encomendada la tarea de formar la estadística de la nación. Los resultados de este censo fueron parciales, y se vieron obligados a hacer cálculos aproximados de varias provincias de la República.

En 1832 se levantó el Censo de Valdés, publicado por Lucas Alamán, y un año después fue creado el Instituto Nacional de Geografía y Estadística.

En julio de 1859, el presidente Benito Juárez emprende desde Veracruz una labor legislativa, y expide un conjunto de leyes de profundo cambio social. Se conocen como las Leyes de Reforma, y una de ellas, la Ley sobre el Estado Civil de las Personas, crea el registro civil.

En 1862 se publicó la *Estadística general de la República mexicana*, donde se consignan datos sobre población, agricultura, industria, comercio, instrucción, justicia, etcétera. Asimismo, con el fin de impulsar la estadística, el presidente Juárez reorganizó la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en 1868.

El registro civil es un tesoro de datos. Hace falta fortalecerlo y mejorar la calidad de información que se produce a partir de él. Hace 35 años hubo un proyecto orientado al mejoramiento de las estadísticas vitales. Hemos aprovechado poco esta rica fuente de información. Para estimar la fecundidad y la mortalidad hemos usado más las encuestas que los registros administrativos. Es necesario evaluar los datos que se producen por medio de este

registro y utilizarlos para estimar los componentes demográficos. Existen fuertes diferencias entre las cifras de nacimientos que estima el Conapo y los nacimientos registrados que se obtienen a partir del registro civil. Lo mismo ocurre con los datos de defunciones. Por ejemplo, los nacimientos estimados en 2005 a partir de los datos del registro civil son 2.567,905, mientras que los calculados por el Conapo son 2.010,250; más de 500 mil de diferencia, lo que representa una distancia de más del 20%. En 1994, el número de nacimientos registrados fue de poco más de 2.9 millones contra 2.4 millones estimados según Conapo. Respecto a las defunciones obtenidas, según las Estadísticas Vitales, para 2005, son 495,240, y las del Conapo son 501,093 (véanse los cuadros al final del documento). La diferencia en la mortalidad es muy leve, pero la diferencia en los nacimientos entre ambas fuentes es enorme. Estas diferencias vienen desde hace décadas. ¿qué vamos a hacer? Es una tarea pendiente. Me parece que el Registro debería de tener un área de análisis y evaluación de información que le permita establecer los mecanismos para el mejoramiento de los datos que se generan. Verdaderamente el registro civil es un tesoro de información que hay que aprovechar cada vez más.

México: Nacimientos registrados y nacimientos estimados,
1990-2007

<i>Año</i>	<i>INEGI</i>	<i>Conapo</i>
1990	2.735,312	2.422,242
1991	2.756,447	2.423,293
1992	2.797,397	2.419,406
1993	2.839,686	2.409,322
1994	2.904,389	2.397,579
1995	2.750,444	2.364,241
1996	2.707,718	2.330,478

<i>Año</i>	<i>INEGI</i>	<i>Conapo</i>
1997	2.698,425	2.285,050
1998	2.668,428	2.296,222
1999	2.769,089	2.350,401
2000	2.798,339	2.411,271
2001	2.767,610	2.285,777
2002	2.699,084	2.185,073
2003	2.655,894	2.097,139
2004	2.625,056	2.034,460
2005	2.567,906	2.010,250
2006	2.505,939	1.989,683
2007	2.655,083	1.971,734

FUENTE: *Estadísticas vitales*, INEGI.

México: Defunciones obtenidas a partir del Registro Civil y defunciones estimadas por el Conapo, 1990-2007

<i>Año</i>	<i>INEGI</i>	<i>Conapo</i>
1990	422,803	469,632
1991	411,131	455,314
1992	409,814	455,236
1993	416,335	456,401
1994	419,074	457,219
1995	430,278	457,531
1996	436,321	457,517
1997	440,437	457,713
1998	444,665	458,497
1999	443,950	460,380
2000	437,667	479,833

<i>Año</i>	<i>INEGI</i>	<i>Conapo</i>
2001	443,127	481,295
2002	459,687	485,907
2003	472,140	489,612
2004	473,417	496,204
2005	495,240	501,093
2006	494,471	501,169
2007	514,420	509,230

FUENTE: Estimación del Conapo, 2007.

V. BIBLIOGRAFÍA

- CONAPO, *La situación demográfica de México*, México, 2008.
- , *Proyecciones de la población de México, 2005-2050*, México, 2006.
- COONTZ, Sidney H., *Teorías de la población y su interpretación económica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1960.
- COHEN, I. Bernard, *El triunfo de los números*, Madrid, Alianza Editorial, 2005.
- Dinámica de la población de México*, México, El Colegio de México, 1970.
- FLORES TALAVERA, Rodolfo, *Historia de la estadística nacional*, México, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 1958.
- GONNARD, René, *Historia de las doctrinas de población*, Santiago, Centro Latinoamericano de Demografía.
- GRAUNT, John, *Natural and Political Observations on the Bills of Mortality*, Londres, 1962.
- IMPAGLIAZZO, John, *Deterministic Aspects of Mathematical Demography (Biomathematics, vol. 13)*, Springer-Verlag, Berlin Heidelberg, 1985.
- LIVI-BACCI, Massimo, *Historia mínima de la población mundial*, Barcelona, Ariel, 1990.

- NACIONES UNIDAS, “Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas”, *Estudios sobre Población*, núm. 17.
- ORDORICA, Manuel, *La información estadística en México*, México, INEGI, 1983.
- PRESSAT, Roland, *Introducción a la demografía*, Barcelona, Ariel, 1977.
- REINHARD, Marcel y ARMENGAUD, André, *Historia de la población mundial*, Barcelona, Ariel, 1966.
- UNITED NATIONS, *World Population Prospects. The 2004 Revision*, vol. I: New York, Comprehensive Tables.